



SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRICIÓN

Por un año \$ 10.00
Por seis meses 5.50
Por un mes 1.00
Número suelto 0.10
Número atrasado 0.20

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, núm. 149

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

ALMANAQUE

Domingo 8 —San Severo, mártir.
Lunes 9 —San Teodoro, mártir.
Martes 10 —San Andrés Avellino.
Sale el sol a las 4 y 53 y se pone a las 6 y 39.

EL CLAMOR PÚBLICO

La exposición de Chicago.

Aleccionada la sociedad por la experiencia de muchos siglos, día a día cambia su modo de ser.

Las ideas antiguas son sustituidas por otras ideas de mas provecho práctico, y operándose una transformación lenta pero sólida y positiva, las sociedades, exentas de preocupaciones, de blasónes y de dignidades titilantes van caminando hacia el verdadero progreso, cuyo fin no es otro que el proporcionar el mayor bienestar posible.

Si antiguamente las naciones hacían consistir su grandeza en la esplendor de su corte y en un ejército mas ó menos numeroso, aguerido é impetuoso, pronto a llevar el exterminio sobre cualquier país al simple anuncio de un gobernante enfurecido, guiado las mas de las veces por la sola idea de avasallar y extender sus dominios y las monjes por vengar nimios agravios; si antes se cifraba toda la grandeza de una nación en el dominio que sobre las demás ejerciera por medio de la fuerza bruta, hoy los mismos gobernantes son los primeros en reconocer ser el comercio, la industria y la agricultura las fuerzas mas prepotentes, las que vencen y subyugan a las de antiguo símbolo de la esclavitud.

Si bien es verdad que aun quedan de aquellas bárbaras edades algunos resabios, no lo es menos que las nuevas ideas se van poco a poco infiltrando en la inteligencia de los pueblos, y no tardará en llegar el día en que de aquellas bárbaras edades y costumbres inhumanas no quedará mas que el recuerdo, habiéndose ya el arte proclamado a la razón señora absoluta del mundo civilizado.

Y es por eso que las potencias mas respetables celebran hoy sus torneos en el campo de las ciencias, de las artes y de la industria, y si las victorias son menos estruendosas en cambio se adquiere mas gloria y provecho. El pueblo vencedor no encadena al vencido, ni lo obliga a pagar indemnizaciones onerosas, ni a bajar la cabeza humillado; por el contrario, le da lecciones provechosas y descubrimientos.

Y como prueba de lo que expuesto queda, ahí están a la vista los esfuerzos realizados por las naciones mas adelantadas para dar a conocer sus progresos en todas las manifestaciones del saber humano, y los medios de que se valen para estimular a las clases productoras en el sentido de mejorar cada día mas su respectiva

industria.

Las exposiciones que con tanta frecuencia se suceden es el medio mas adecuado para conseguir el fin que se busca. Allí el artesano, el agricultor y el ganadero comparan su trabajo y sus productos y salgan ó no premiados sus afanes y desvelos, reanuda la labor con el propósito de mejorarla; las artes y las ciencias tambien adquieren en esos torneos un impulso maravilloso, debido al deseo innato en el hombre de querer sobresalir, ya sea impulsado por la sed de gloria, ya por la ambición del lucro material, plausibles ambos medios cuando no se abusa, porque conducen a un mismo fin.

Las dos últimas exposiciones, la de Barcelona y la de París ofrecieron un espectáculo grandioso, tanto en estética como en positivismo, y así es que, apenas repartidos los premios de aquellas, ya se invita para otra que el año entrante tendrá lugar en Chicago, y en la que figurará la ganadería y la agricultura, la industria, los estudios históricos, estadísticos y de enseñanza, diseños de instrumentos y maquinaria; de alambres, corrales, cercos, abrevaderos y útiles de estabulación, en fin, en aquel campo de pacífica y provechosa lucha se exhibirán todos los frutos de la naturaleza y del saber humano.

Habiendo sido invitada nuestra república a tan grandioso concierto, no debe desperdiciar la oportunidad de mostrar una vez mas al extranjero la feracidad de su tierra y los grandes y variados tesoros mineralógicos encerrados en su seno.

SECCIÓN AMENA

Dr. por la mano...

(Continuación).

A las cuatro de la tarde, estando en el casino, según costumbre, el banquero Ruiz recibió el siguiente billete: "Querido amigo y compañero: esta noche marchó a Madrid, y estoy muy ocupado. El tren sale a las siete y V. no come hasta las siete y media. Creo no causarle extorsión al citarle para las siete menos cuarto en la estación del camino de hierro. Deseo hablar a V. de un negocio importante para ambos —Ranz."

A las cinco, Rosario, que hora y media antes había recibido una carta, salió de su casa acompañada de su doncella y envuelta en una mantilla muy tupida entró en una iglesia próxima.

Un rato después de haber leído la misiva de Ranz el banquero Ruiz, al salir del casino, fingió sorprenderse mucho de la desaparición de su berlina, y vuelto a subir al círculo, un criado le entregó una esquela que acababan de traer. El lector habrá comprendido que era la que aquel había dictado a Joaquín Ruiz leyóla en confianza a dos ó tres amigos y hecho esto se marchó del casino a pie. A las cinco y media, estaba apostado en una plazoleta, no lejos de su casa, y poco

después se acercó a un carruaje que pasaba por allí, y le hizo detener. Empezaba a cerrar la noche, que era de diciembre, y reinaba una oscuridad casi completa, porque los empleados del gas comenzaban a encender los alfileres.

Dentro del carruaje se veían vagamente dos bultos.

El banquero se aproximó a la portezuela y estrechó una mano que le tendían desde dentro.

—¡Bravo!—exclamó—¡bravísimo, Joaquín!

Luego pidió y obtuvo el favor de dar la mano a la bella fugitiva. Una mano pequeña y enguantada asomó por la portezuela, el banquero la oprimió ligeramente con galantería y después dirigiéndose a Joaquín le dijo:

—Advierto a Vds. que el tirano aún no se ha ido; sale a las siete.

—Ya lo sabemos,—contestó aquel—ha variado de hora, pero ya no ha habido remedio, estaba engendrado el movimiento, como dicen los toreros,—y luego inclinándose al oído de Ruiz repuso:—mejor, así se precipita el desenlace.

—Tienes razón, jóvenes amables, buen viaje! Ya he mandado aviso a las Peltas. ¡Hija mía! felicito a V.: esto es fineza en el amar, por más que griten los padres y tutores del antiguo régimen. Para comprender estas cosas es preciso ser poeta, artista; el corazón vale mas que la cabeza. Adios.

El coche partió. Aunque todavía no era hora de su cita con Ranz, Ruiz se fué derecho a la estación del ferrocarril. Quería aprovechar el tiempo.

El jefe de la estación se paseaba por el andén.

—Buenas noches amigo mío.

—¡Oh! señor de Ruiz ¿Usted por aquí? ¡Va V. a Madrid?

—No señor. Espero al banquero Ranz que debe partir en el tren de las siete. Tengo que hablarle de una carta muy singular que acabo de recibir Ven V., no quiero ser indiscreto, es un asunto del que mañana se enterará todo Valladolid.

Y el banquero dió al jefe la carta de Joaquín.

—¿Puede, pues, leerla?

—Sin duda.

Mientras el empleado leía la carta, el semblante de Ruiz rebosaba satisfacción.

—¡Carimbó!—exclamó aquel,—el autor de esta carta ha robado una hija al señor de Ranz?

—Eso se deduce, pero tambien puede ser una broma. Lo que sé decir a V. es que a mí tambien me han oscurecido mi berlina, que me esperaba a la puerta del casino. ¿Qué opina V., será la hija ó la caja que le han robado a Ranz?

—No, no, por el contexto es la hija.

—Eso parece. ¡Pobre Ranz! Seria chusco... No obstante, si es la hija, soy franco, casi me agrada. ¡Hay tanta monotonía en nuestras costumbres! No sucede nada extraordinario ¿Qué le parece a V.?

Disfrazéme: llega el tren de Madrid. Habré a mi mujer de esta aventura. Adios.

El jefe se fué a recibir el tren.

El banquero se bañó en agua rosada.

Entre los viajeros que acababan de

llegar vió a un médico conocido suyo, y después de saludarle, bromeando un oportuno rodeo, le contó la aventura. El facultativo, que era hombre de buen humor, se rió grandemente.

—¡Bah!—se dijo Ruiz al quedarse solo según la voz:—si este tonantelo da el golpe en vago no será por culpa mía. Dentro de una hora todo el mundo estará enterado.

VI

A las seis en punto, un coche se detuvo a la puerta de la estación, y el banquero Ruiz entró en el vestibulo.

Ruiz corrió a su encuentro y le dijo:

—Esperaba a V. con impaciencia.

—He sido exacto.

—Sí, pero no se trata de negocios. Lei V.,—y le alargó la carta consabida.

—¿Qué significa esto?—exclamó Ruiz así que hubo leído.—Vemos Ruiz, expíqueme usted...

—¡A fe mía! no sé qué decirle. Yo sé poco más ó menos lo mismo que V. Ignoro de qué se trata, si de la niña ó de la caja. A mí me han dejado también sin carruaje, pero no puedo resolverme a suponer ladron a ese muchacho. No sé si es una chispa ó una cosa más formal, y sólo deduzco que hay amores de por medio...

—Vuelvo a mi casa,—dijo Ranz interrumpiéndolo.

—Vamos: acompañe a usted.

En casa de Ranz reinaba la mayor consternación. La caja estaba intacta, pero la hija del banquero no había vuelto y se ignoraba el paradero de ella y de su tía. Lo más particular era el aspecto relativamente tranquilo de la señora de Ranz.

—Estoy algo inquieta,—dijo a la nodriza que fué de Isabel y que en la actualidad ejercía las funciones de ama de llaves.—Pero después de todo, no será nada. La niña ha comido con su tía y no ha creído necesario mandarme recado. Luego habrán ido a alguna visita. Ya verán Vds. como no tarda en volver.

—Señor de Ranz,—dijo Ruiz—todo esto es muy vago; lo derecho es ir a las Peltas.

—Tiene V. razón. ¿Me acompaña usted?

—Siempre.

(Continuación)

NOTICIAS GENERALES

En nuestro apreciable colega *El Siglo*, se registran los siguientes documentos:

Señor doctor don Martín C. Martínez, director de *El Siglo*.—Mi estimado señor y amigo:—En estos días pasados, de atmósfera tan caliente y tan revuelta como la que ha venido envolviéndonos a todos, me vi ya una vez en el caso de solicitar hospitalidad en las columnas de *«El Siglo»* para restablecer la verdad relativamente a puntos del mensaje del gobierno a la comisión permanente que estuvo en derecho de considerar calumniosas é injustamente agresivos en lo que a mis amigos de causa y a mí se referían.

Con todo de la justicia de mis rectificaciones a lo acaecido aturdidamente en el documento oficial, y sin

duda por olvidarse que el caso era de obligada defensa por mi parte ante una tan mala manera de agresión inventada en mi daño, háse formado por algunos la idea de que, en la ocasión, he padecido algo así como un acceso de sectarismo exagerado ó de súbito furor de eso blanco como, con cierto chiste, se le ha ocurrido a uno de nuestros más espirituales decididos.

Nada menos cierto. Ma creo, por el contrario, poco expuesto a perder mis rumbos ni a hacer de oso en la tarea que a todos nuestros hombres les está, a mi ver, impuesta en el actual período de la vida nacional, en el sentido de pugnar por buscarle satisfacción, con la concurrencia de todos, y prudentemente, a las exigencias justas y puestas en razón de los diversos centros de opinión que dividen al país.

Acaso—sin sin leer entre renglones—encuentre usted una prueba de ello al imponerse con espíritu despreocupado y sin prevención del escrito que le acompaña, solicitando una vez mas el favor de su inserción en ese importante ó gano de publicidad.

El espíritu que domina en ese escrito datado mis de tres meses antes del 11 de Octubre, no podrá menos de parecerle a usted bien ageno, por las tendencias que pone de manifiesto, a la índole de los sucesos que tuvieron explosión en aquel día de antemano marcado en el horario oficial.

—Servirá a la vez su lectura para que tenga explicación la circunstancia, que deseo se vea movida, de aparecer mi firma, recién hoy y por esta vez, acompañado a las de los señores que suscriben el manifiesto que hoy publica el Directorio del partido nacional.

Le prometo no molestarle mas con estas cosas de blancos, según la anacrónica terminología de los documentos oficiales; y, esperando poder alguna vez retribuir el servicio de su imparcialidad cuando llegará el caso de usar la a mi vez para apreciar cosas de constitucionales que no están menos expuestas que aquellas a sufrir malos juicios y tergiversaciones, me repito su afmo. S. S. y amigo—Juan José Herrera.—Sic. Noviembre 3 de 1891.

RESERVADA

Montevideo, Junio 28 de 1891. —Al señor vicepresidente de la convención del partido nacional, doctor don José Romeo. —Señor vicepresidente: He recibido la nota de 2 del corriente, que su hijo servido usted dirigirme, para hacerme saber de manera oficial, que he sido distinguido por la convención del partido nacional con la elección para el cargo de presidente honorario, con voz y voto del directorio recientemente electo en sustitución del que ha estado en función hasta el presente y a que he tenido el honor de pertenecer.

«A usted y a sus honorables colegas de convención les consta que, con anterioridad al acto de elección de directorio he tenido ocasión reiterada de deducir de palabra y por escrito las razones que me asistían—fuera de las muy atendibles aunque de carácter particular—para que debiera sustraerme por ahora de toda función política en el centro directivo del partido nacional; razones que, a mi

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión u oficio, industria y domicilio. Los que tal derecho tengan la bondad de mandar aviso a esta Dirección.

Gobernatura Política—Plaza Libertad esquina Solís.
JEFE POLITICO—Teniente Coronel D. Remigio Ayala.
OFICIAL 1.º—Manuel Losada.
" 2.º—Rufino Larrosa (hijo).
INSPECTOR DE POLICIAS—Sargento Mayor D. Hildebrando Vergara.
COMISARIO URBANO—1.º, Capitán don Adrian Fucó.
Id. id. 2.º—Celesino Pereira.

Juzgado Letrado—Calle de Maldonado núm.
JUEZ—Dr. D. Antonio Rovira.
FISCAL—Dr. D. Manuel Ramos Suarez.
ACTUARIO—Don Demetrio Ruy.
ALGUACIL—Don Marcelo Gonzalez.

Junta E. Administrativa—Calle del 18 de Julio, esquina Florida.
PRESIDENTE—Don Pedro L. Silva.
SECRETARIO—Don Vicente Koch.

Curia Eclesiástica—Calle de Solís, entre Maldonado y 25 de Mayo.
VICARIO—Don Olegario Berriel.
TENIENTE—Don José Llorente.

Administración de Rentas—Calle del 18 de Julio, esquina Sarandí.
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AUXILIAR 1.º—D. Luis Cerone.
Id. 2.º—D. Justo Si veira.

Inspección de I. Pública—Calle de Maldonado, núm. 59.
INSPECTOR—Don Benjamín Vidal.
SECRETARIO—Adolfo Vidal.

Sucursal del Banco Nacional—Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmarajá.
GERENTE—D. Nicolás Herrera y Cruzet.
CONTADOR—D. Andrés Espinal.
TESORERO—Don Manuel Verdastegui.

Club Progreso—Calle Maldonado entre 18 de Julio y 33

Sociedades de Socorros Mutuos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casupá.
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarra.
Secretaria—Calle de Marmarajá n.º 192.
Médico—Dr. D. Santiago Manegat.
SUIZA—Secretaria, Calle 18 de Julio esquina Casupá.
Presidente—Melchor Bequer.
Secretario—Mitoico Figini.
Médico—Dr. D. Santiago Manegat.
MINUANA—Secretaria, Club Progreso.
Presidente—D. Tomás Sint.
Secretario—D. Honorio Pereira.
Médicos—Dres. D. Juan Russo Herrera y D. Armando Liveriero.
ITALIANA—Unión e Bienvenida—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.
Médico—Dr. D. Armando Liveriero.

Dr. Armando Liveriero
MÉDICO CIRUJANO—PARTERO
Recibido en las Universidades de Turin y de Montevideo. Ya de servicio en el Hospital Mayor de San Juan en Turin.

Consultas de 1 a 3 de la tarde.
Jueves y Domingos de 12 a 1 1/2—gratis para los pobres.

Consultorio plaza Libertad en la antigua casa de Comas a media cuadra de la botica del Sol.

Santiago Manegat—Doctor en medicina y cirugía, calle Montevideo esquina Cebollati.

Angel Ruiz del Valle—Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio núm. 101.

Agustín Estevarena—Abogado calle 33 esquina Florida.

Serapio del Castillo—Abogado calle de Buenos Aires, 116—Montevideo.

ZAPATERIA CATALANA DE ANTONIO VALDÉ

Calle del 18 de Julio núm. 176

EN ESTE ESTABLECIMIENTO, UNO DE LOS MAS ANTIGUOS DE MINAS, SE HA HECHO UNA GRAN REBAJA EN TODOS LOS ARTICULOS DEL RAMO
ESPECIALIDAD EN CALZADO DE MEDIDA PARA HOMBRES, SEÑORAS Y NIÑOS

ESTABLECIMIENTO SANITARIO HIDROTERAPICO FE, ESPERANZA Y CARIDAD

PROPIEDAD DE LUIS CURBELO

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio en el sistema curativo que adopte.



Establecimiento Tipográfico
DE



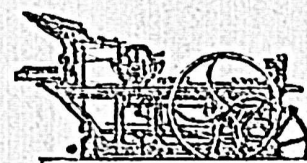
EL CLAMOR PUBLICO

PRENTIDAD EL 10. DE MAYO DE 1880 Elegancia Corrección CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149 Caratura

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares viñetas, y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

Tarjetas -- Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.
Carteles -- Chicos y grandes pa-



ra teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Recibos -- Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantasías -- Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

RECIBOS Y FACTURAS
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE
EL MILLAR \$ 6.00

Tarjetas Comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.50

El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

Tarjetas de visita
EXTRA-FINAS
EL CIENTO \$ 1.20

En precios y elegancia no hay posible competencia

OFICINA—Calle del Olimar 149—MINAS

CONFITTERIA Y CAFÉ CENTRAL

DE MELCHOR BEGUER

CALLE DEL 18 DE JULIO, ESQUINA CEBOLLATI

Especialidad en vinos, pastas y dulces, así como tambien en la confección de bandejas, ramilletes y demas articulos del ramo.

SASTRERIA DEL PROGRESO

DE GENARO CAMERA

165 PAPEL DE 18 DE JULIO 165

CASA ESPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN MINAS

Este establecimiento acaba de recibir de la Capital un grandioso y variado surtido de paños y casimires, propios para la presente y futura estación.—Especialidad en artículos de alta novedad—La confección de los trajes es esmeradísima, y el corte se ajusta en un todo a los figurines de última moda. Las órdenes que se reciben son prontas y esmeradamente ejecutadas.
PRECIOS SIN RIVAL

José A. Sanchez—Escribano público, 25 de Mayo, 203

Domingo Lenzi—Escribano Público, 18 de Julio, 16

Benito Bonasso—Agrimensor de número, 18 de Julio 107

Prudencio Montagne—Agrimensor de número, calle Maldonado 131 Montevideo—En esta imprentase reciben órdenes.

Botica de Sollier—Maldonado 123

Botica del Sol—Do Francisco I. Garmendia, calle 33 esquina 25 de Mayo

Eduardo Pasquier—Procurador, 18 de Julio 140

Rafael Laporte—CONSTRUCTOR Calle Olimar esquina Lavalleja.

Falivene y Perdomo—Almacén ferretería y tienda, calle 25 de Mayo, esquina Marmarajá.

Media Luna—Fábrica de cigarrillos, 25 de Mayo 116.

Lados Hermanos—Molino a vapor y panadería, calle Lavalleja

Sanchez Hnos.—Tienda, ropa con y ferretería, 5 de Mayo esquina 18 de Julio

Almacén y tienda—Do Floratti no Haguera 33 esquina Olimar

José R. Espinosa—Almacén, ferretería, 8 de Julio esquina Cebollati

Juan Rigada—Almacén y tienda, ferretería, 8 de Julio esquina Treinta y Tres

Antonio Fusco—Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida.

Isidro Escudero—Gran confitería, 18 de Julio esquina Maldonado

Enrique Monichon—Rematador y Comisionista, 18 de Julio 140

Engenio Fourcade—Procurador, 25 de Mayo 182

Honorio Pereira—Procurador, Cebollati 97

Juan F. Insua—Procurador y Comisionista, escritorio de don Juan Villalengua

Luis V. Fornari—Rematador, procurador y comisionista—Montevideo Florida núm. 87

Barraca del Ponton—Do Varcello Zapata, Marmarajá esquina Sarandí

La Ciudad de Londres—Tienda y pasamanería de Antonio Larrea, Cebollati esquina 33

Juan Villalengua—Escribano público, calle Montevideo

Francisco E. Silva—Escribano público, calle 33, entre Florida y Cerro Largo

Baratillo Uruguayo—Do Antonio Cabrera, 18 de Julio esquina Maldonado

Telésforo Almendariz—Almacén ferretería y casa de préstamos, Montevideo esquina Cebollati

Isidro Helguera—Barraca, almacén y ferretería, 5 de Mayo esquina 33

Lucas Requena y Garcia—Procurador, Montevideo 155

Armeria—De José Manfredi, calle de Marmarajá núm. 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie, para-rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser.—Precios módicos.

Alla Stella d'Italia—Sastrería de Miguel Pastore, calle de Marmarajá esquina Maldonado

En esta acreditada casa mis clientes y el público en general en encontrarán un grande y variado surtido recientemente recibido de los mejores casimires ingleses, franceses y alemanes para la estación, así como tambien un variado surtido en cortas de seda para chalecos, última novedad, cortes de pantalón, gustos escogidos, franceses e ingleses.
Precios sin competencia